**El Anacoreta**

**https://tengoseddeti.org/apuntes-del-camino/el-viejo-anacoreta/**

 **Se cuenta que en una ocasión un viejo anacoreta o ermitaño —es decir, una de esas personas que por amor a Dios se refugian en la soledad del desierto, del bosque o de las montañas para solamente dedicarse a la oración y a la penitencia— se quejaba de lo mucho que tenía que hacer…**

 **La gente del pueblo cercano, al escuchar su queja, preguntó cómo era eso de que en la soledad estuviera con tanto trabajo… Entonces el anacoreta les contestó:**

**– “Tengo que domar a dos halcones, entrenar a dos águilas, mantener quietos a dos conejos, vigilar una serpiente, cargar un asno y someter a un león.”**

**– “No vemos ningún animal cerca de la cueva donde vives –le respondieron– ¿Dónde están todos estos animales?”**

 **Entonces el ermitaño les dio una explicación que todos pudieron comprender… porque todos los hombres también llevamos estos animales en nuestro interior…**

**– “Los dos halcones –les dijo– se lanzan sobre todo lo que se les presenta en frente, bueno y malo… así que tengo que domarlos para que sólo se lancen sobre una presa buena… son mis ojos…”**

**– “Las dos águilas, con sus garras, hieren y destrozan todo lo que toman… tengo que entrenarlas para que sólo se pongan al servicio y ayuden sin herir… son mis dos manos…”**

**– “Los conejos quieren ir adonde les plazca, huir de los demás y esquivar las cosas que les parecen difíciles… así que tengo que enseñarles a estarse quietos, aunque haya un sufrimiento, un problema o cualquier cosa que no me guste… son mis pies…”**

**– “Pero lo más difícil es vigilar la serpiente, pues aunque se encuentra encerrada en una jaula de 32 varillas, siempre está lista por morder y envenenar a los que la rodean apenas se abre la jaula… Si no la vigilo de cerca, hace daño y lastima… es mi lengua…”**

**– “El burro es muy obstinado y no quiere cumplir con su deber… pretende estar cansado y no quiere llevar su carga de cada día… ese es mi cuerpo…”**

**– “Finalmente necesito domar al león, pues quiere ser el rey… siempre quiere ser el primero, es vanidoso y orgulloso… es mi corazón…”**

 **Menuda tarea la del anacoreta… ¡y la nuestra!, pues al igual que él, nosotros también tenemos que domar las “fieras” que llevamos dentro… de eso se trata la “conversión”… de ir muriendo a nuestros apegos y pasiones, para dejar que Jesús viva en nosotros… y así, con san Pablo, decir: «ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí»…**

 **êro un ancieno del peublo , que tenia fama de prudente y que hablaba pocas veces, al escuchar a lacoreto, se sonrio. Y cuando se quedó solo le dijo:**

 **Compañero del camino. Te voy a recomendar que dejes esos animales en paz y te preocupes de otros cinco que peude tener a tu gusto**

 **- Pues lo que me faltaba, que vengan otros cinco a la granja que me ha salido. ¿ Me puedes decir sabio anciano, ¿qué animales me puedo echar encima?**

 **Mira: un perro, una paloma, un cordero una gavioota, un jilguero y una jirafa**

 **Ante la variedad de animales, el ermitaño le pidió que le dijera cómo tenia que entenderlos y tratarlos. El anciano le dijo con mucha claridad:**

 **El perro es modelo de fidelidad, te enseña a hacer en cada momento lo que tienes que hacer y no te preocupes más de tu granja. Las cosas irán saliendo. Y no te olvides de que el perro cuando está contento mueve la cola y si esta enfadado estira las orejas.**

 **La paloma, es el modelo dl a paz. Tu no tienes paz porque estas angustiado con tus animales. Pon la paloma en el cetro de tu capilla y mímala con sonrisas y caricias. La paloma , aunque es un poco sucia, es muy suave si la acaricias, salvo cuando tiene pischones. Entocnes te cuidado que no te saque los ojos**

 **El cordero es modelo de inocencia. No te empeñes en tenerlo limpio. El mismo se limpia. Si te viene alguna tentación de impaciencia, hazle una caricia y deja que la tentación te pase sin hacerla caso**

 **El jilguero es maravilloso cuando canta. Siempre que le mires canta tú algo. Y siempre que le oigas cantar canta tu también. La música amansa las fieras. Tus animales cambiarán cundo oiga al jilguero.**

 **La gaviota es muy movida, Trabaja sobre todo al amanecer y cundo los pescadores vuelven con su pesca a casa por la tarde. Levántate cuando oigas sus quejido al salir el sol y trabaja con ella por las tardes para que tengas algo de comer, pues Dios nunca quiere que te mueras de hambre.**

 **Ya se marchaba el anciano, cuando le ermitaño le preguntó; Oye, sabio y prudente anciano ¿Y qué hago yo con la jirafa?**

 **El le respondió. Ah, Bueno , si has la visto, no hagas con ella más que mirarla. Ella tiene el cuello muy largo ¿Por qué? Porque siempre esta mirando arriba, a los árboles, y a través de ellos al cielo. Tú debes hacer lo mismo. Cuando tengas ya el cuello como ella, no te preocupes de más. Estás al final del camino y llegas allí donde ya no podrás tener animales.**

 **El anciano sonrió con cierta picardía y le dejó al pobre ermitaño que aumentara su granja con algo diferente a los animales tan molestos que el trajo a la venida.**